

cuerit quaestionibus. ¿Quis talis ut sapiens est? ¿quis cognovit solutionem verbi?

sin número. ¿Quién es tal¹ como el sabio? ¿y quién supo la declaración de la palabra?

praecepit Deus... Genes. III. 1. persuadiendo a su marido a que preguntase y dudase también sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó a dudar entre los hombres hasta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó al hombre aquella rectitud en que Dios le había criado; y

este se fué envolviendo en infinitas cuestiones con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

¹ Como lo es Salomón, el qual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solución de estos oscuros nudos y enigmas. O quién se puede preciar de tener tanta sabiduría, que pueda dar solución a estas intrincadas dificultades.

CAPITULO VIII.

Obedece a Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría dexate todo en sus manos.

1 Sapientia^a hominis lucet in vultu eius, et Potentissimus faciem illius commutabit.

2 Ego os Regis observo, et praecepta iuramenti Dei.

3 Ne festines recedere a facie eius, neque permanes in opere malo: quia omne quod voluerit, faciet:

1 La sabiduría del hombre luce en su rostro¹, y el Todopoderoso² mudará la cara de él.

2 Yo guardo la voz del Rey, y las leyes que Dios ha jurado³.

3 No te apresures a retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala⁴: porque él hará todo lo que quisiere:

¹ Su modestia, gravedad y santa alegría. *Eccli. XIX. 26.* El Hebreo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

² Y el Omnipotente hará que se acomode a lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo... y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría a su voluntad. Los LXX. *καὶ ἀναίδης προσώπω αὐτοῦ μισηθήσεται*, y el desvergonzado por su cara será aborrecido. El Hebreo: *Y la fuerza de su cara se mudará*; no se notará en su cara aspereza ni desabrimiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

³ Yo respeto al Rey de los Reyes, y executo sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado a cumplirle. Los LXX. en imperativo: *στόμα βασιλέως φύλαξον*, guarda la boca del Rey, las órdenes del Rey. El juramento de que se habla también se mira de parte de Dios, pues con él prometió hacer eternamente felices a los que le sean fieles, y castigar sin fin a los que le sean infieles.

⁴ Si le has ofendido, procura volver a su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

a *Supra II. 14.*

4 Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

5 Qui custodit praeceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit.

6 Omni negotio tempus est et opportunitas, et multa hominis afflictio:

7 Quia ignorat praeterita, et futura nullo scire potest nuncio.

8 Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis, nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

9 Omnia haec consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus quae fiunt sub Sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

10 Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in Civitate quasi iustorum operum: sed et hoc vanitas est.

11 Etenim quia non profer-

4 Y sus palabras llenas están de poder: ni le puede decir alguno¹: ¿Por qué obras tú así?

5 Quien guarda el precepto², no experimentará ningun mal³. El corazon del sabio conoce el tiempo, y lo que ha de responder⁴.

6 Cada cosa tiene su tiempo y sazón, y es mucha la aflicción del hombre⁵:

7 Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningun mensagero las puede saber.

8 No está en poder del hombre retener el espíritu⁶, ni tiene potestad sobre el día de la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza, ni al impio salvará su impiedad⁷.

9 Todas estas cosas consideré, y puse mi corazon en todas las obras que se hacen debaxo del Sol. El hombre domina al hombre a veces para su propio mal⁸.

10 Ví los impios enterrados⁹: que aun quando eran vivos, estaban en lugar santo¹⁰, y eran loados en la Ciudad como si sus obras fuesen justas: y aun esto es locura¹¹.

11 Pues por quanto la senten-

¹ Pedirle cuenta de lo que hace.

² Quien obedece sus órdenes.

³ En la hora de la muerte.

⁴ El sabio mientras vive medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Todo esto lo explican algunos de la fidelidad que se debe a los Reyes; pues en el Hebreo expresamente se dice: *La palabra del Rey está llena de poder.*

⁵ Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas que le pudieran dar luz, para precaverse en lo venidero, ni tampoco si el suceso será bueno o malo.

⁶ Ni prolongar la vida un momento.

⁷ De tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impio estos objetos terribles, no le valdrá ni le salvará.

⁸ Como sucede ordinariamente a los Tyranos que suelen ser víctimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominaron con un imperio violento.

⁹ Ví que muchos impios eran enterrados con grande aparato y pompa.

¹⁰ Siendo hypócritas, eran tenidos y alabados por justos. Véase S. GERÓNIMO.

¹¹ Porque de nada les servirá a los malos para la otra vida esta opinión y vanas alabanzas de los mundanos, que suelen tributar por adulación o por temor.

tur cito contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

12 Attamen peccator ex eo quod centies facit malum, et per patientiam sustentatur; ego cognovi quod erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem eius.

13 Non sit bonum impio, nec prolongentur dies eius, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.

14 Est et alia vanitas, quae fit super terram: sunt iusti, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii qui ita securi sunt, quasi iustorum facta habeant: sed et hoc vanissimum iudico.

15 Laudavi igitur laetitiam, quod non esset homini bonum sub Sole, nisi quod comederet et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitae suae quos dedit ei Deus sub Sole.

¹ Pecan a rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor, quanto mas los ha sufrido. *Aun del pecado que está perdonado no estás sin miedo*, dice el *Eclesiástico v. 4*. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

² Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme, que es grande el bien que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

³ Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebréo. Pues no hay cosa mas infeliz para el impio, que su misma prosperidad

temporal, como lo observó S. AGUSTIN. ⁴ Uno que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente a esperar el premio en el otro, y a despreciar las cosas de acá abaxo, que están sujetas a tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece mejor es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo....

12 Mas por esto mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia; he conocido yo que serán dichosos aquellos que temiendo a Dios, respetan su presencia ².

13 No tenga bien el impio, ni sus dias sean prolongados, mas como sombra pasen los que no temen la faz del Señor ³.

14 Hay aun otra vanidad, que se hace sobre la tierra: justos hay, a quienes les vienen males, como si hicieran obras de impios: y hay impios que andan tan seguros, como si hicieran obras de justos: mas aun esto lo tengo por cosa muy vana ⁴.

15 Por lo qual alabé la alegría, por quanto no tiene el hombre otro bien debaxo del Sol, sino que coma y beba, y se alegre: y esto solo llevará de su trabajo, durante los dias de su vida que le dió Dios debaxo del Sol ⁵.

temporal, como lo observó S. AGUSTIN.

⁴ Uno que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente a esperar el premio en el otro, y a despreciar las cosas de acá abaxo, que están sujetas a tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece mejor es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo....

⁵ El Hebréo: *Y esto se le pegará*. De esto infiere que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien que podemos disfrutar en la tierra.

16 Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem quae versatur in terra: est homo qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

17 Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae fiunt sub Sole: et quanto plus laboraverit ad quaerendum, tanto minus inveniatur: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

16 Y apliqué mi corazón a aprender sabiduría, y a entender la disipacion que se halla en la tierra ¹: hombre hay que ni de día ni de noche toma el sueño en sus ojos.

17 Y entendí que el hombre no podría alcanzar ninguna razon de todas las obras de Dios ², de aquellas que se hacen debaxo del Sol: y quanto mas trabajare en indagarla, tanto ménos la hallará: aunque dixere el sabio que él lo sabe, no lo podrá alcanzar ³.

¹ Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados a los hombres mientras viven en la tierra. Los LXX. *τὸν περιπρασμόν*, *los cuidados superfluos*. Supra I. 13.

² Ni aun conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz

de la fe, o por ilustracion divina.

³ Y así se vé, que toda la sabiduría humana no es mas que vana ostentacion, pues de ningun modo puede alcanzar ni comprehender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor en especial con el hombre.

CAPITULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos: y por la adquisicion de solos estos bemos de trabajar.

1 Omnia haec tractavi in corde meo, ut curiose intelligerem: Sunt iusti atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrum amore an odio dignus sit:

2 Sed omnia in futurum ser-

1 Todas estas cosas revolví en mi corazón, para entenderlas bien: Los justos y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios: y con todo eso no sabe el hombre si es digno de amor o de odio ¹:

2 Mas todas las cosas están

¹ Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo quales son sus obras delante de Dios. Por eso mismo no llega a alcanzar el hombre si es digno de amor o de odio; si sus obras merecen o no la aproba-

cion Divina; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el *Concil. Trident. Ses. iv. Cap. ix. et Can. xiii. Nihil mihi conscius sum*, decia el Apostol *1. Corinth. iv. sed non in hoc iustificatus sum*.